

Parlamentarios europeos rechazan la firma del TLC entre UE y Colombia

Eurodiputados reclama que la UE investigue violación de derechos humanos en Colombia

En un encuentro de debate el miércoles 29 de abril entre parlamentarios, sindicalistas internacionales, políticos, indígenas y trabajadores colombianos, convocada por el presidente de la Comisión de Comercio Internacional de la eurocámara Helmut Markov, parlamentarios europeos concluyeron que la UE no puede firmar un acuerdo comercial con Colombia sin que antes se investigue desde su seno, la violación a los derechos humanos y la situación de los sindicalistas en ese país.

Bruselas, 30 de abril de 2009. ¿Puede la UE firmar un TLC con Colombia, traicionando sus principios en materia de derechos humanos? Esa fue la pregunta que rondó durante las tres horas de este debate, previo a la tercera ronda de negociaciones que realizará Europa con el gobierno colombiano entre el 5 y el 8 de mayo próximos. “Ese acuerdo no se ajusta a los valores de la UE”, subrayó el presidente de la Comisión de Comercio Internacional, **Helmut Markov**. Por su parte, **Gabriela Cretu**, eurodiputada también y vicepresidenta de la Delegación para los países andinos, señaló que para firmar el TLC con Colombia, no se puede obviar “que el Parlamento Europeo tiene un compromiso con los valores de la UE”.

En este encuentro se puso de relieve que Colombia es el país en el que más sindicalistas se asesina en el mundo y en el que más se ha destruido el tejido sindical. A manera de ejemplo, la CUT, la principal central de trabajadores colombianos llegó a tener millón y medio de afiliados, y hoy, debido a su aniquilamiento, únicamente cuenta con 420.000, sin que el gobierno de Álvaro Uribe haya hecho nada para frenar la ola de asesinatos contra sus miembros, y sí, por el contrario, dedicarse a obstruir la creación de nuevos sindicatos; su administración ha denegado hasta 515 solicitudes.

El laborista **Richard Howitt**, pidió que la Comisión Europea abra una investigación para constatar las graves denuncias existentes en Colombia: “Europa no puede dejar todo a la OIT y a Naciones Unidas, y lavarse las manos con lo que pasa allí” mientras que señalaba con dureza que, “aquí no se puede hacer comercio con los derechos humanos”. “Con la actual forma de la negociación de la Comisión Europea”, advirtió el eurodiputado **Alain Lipietz**, “se está acabando con el prestigio internacional de la UE en materia de derechos humanos”.

En este encuentro entre políticos y sociedad civil europea con trabajadores, indígenas y políticos colombianos, y apoyado por las ONG europeas, **FIDH, ALOP, Grupo Sur, Amigos de la Tierra Europa, ODHACO, Red UE-CAN, Coordinación Belga por Colombia, Justice for Colombia y el Transnational Institute**, se escucharon los testimonios de indígenas y trabajadores que, una vez más, denunciaron ante la UE la aniquilación del movimiento sindical en Colombia y la persecución contra las etnias y

las minorías por parte de la administración colombiana, al tiempo que solicitaron el respaldo de los europeos para que, de una vez por todas, los derechos humanos en Colombia sean un tema prioritario para Europa. De la misma manera, el sindicato británico Unite y el sindicato de acero de EEUU, que representan 3,6 millones de trabajadores, anunciaron el inicio de una campaña en diversos países europeos para detener la firma del tratado de libre comercio con Colombia.

Comunicado de prensa

Audiencia Especial en el Parlamento Europeo

Por violación a los derechos humanos y situación de sindicalistas, Parlamentarios europeos rechazan firma de un tratado de libre comercio con Colombia

La audiencia fue convocada el día 29 de abril por el Presidente de la Comisión de Comercio Internacional de la eurocámara, **Helmut Markov**, junto con el Presidente de la Delegación para la relaciones con los países andinos **Alain Lipietz** y la Vice-Presidente de dicha Delegación, **Gabriela Cretu**. El Senador colombiano Jorge Enrique Robledo, así como otros testigos colombianos e internacionales de la sociedad civil y del sector sindical llamaron la atención del Parlamento Europeo sobre las graves consecuencias de aprobar un tratado de libre comercio (TLC) con Colombia. La audiencia, que se desarrolló durante 2 horas y medio ante un público nutrido, contaba con el apoyo de las organizaciones europeas e internacionales FIDH, ALOP, Grupo Sur, Amigos de la Tierra, ODHACO, Red UE-CAN, Coordinación Belga por Colombia, Justice for Colombia, Transnational Institute.

No ir en contra de los valores europeos, pidieron los representantes de la eurocámara

El eurodiputado **Helmuth Markov**, presidente de la Comisión de Comercio internacional, fue categórico en señalar que "ese acuerdo no se ajusta a los valores de la UE". Criticó que la Comisión Europea tenga como principal objetivo de "abrir mercado", en detrimento de la situación de pobreza y de derechos humanos en Colombia". En ese mismo sentido se pronunció la diputada europea **Gabriela Cretu**, al afirmar que muchos ciudadanos europeos no aceptaban de cerrar los ojos frente a situaciones tan graves como la Colombiana, sólo para el beneficio de algunos. "Lo mejor que la UE puede exportar son sus valores básicos, y en primer lugar los derechos humanos" enunció, antes de concluir "el Parlamento Europeo tiene un compromiso con los valores de la UE".

"No se puede hacer comercio con los derechos humanos" advirtió por su parte el diputado europeo **Richard Howitt**. Pidió que la Comisión Europea abra una investigación para constatar las graves denuncias existentes en Colombia. "No puede dejar todo en mano de la OIT y de Naciones Unidas, agregó, y lavarse las manos de lo que pasa en Colombia".

En cuanto al presidente de la Delegación de la eurocámara para los países andinos, **Alain Lipietz**, lamentó la actual inversión de situaciones, entre la UE y los EEUU en la negociación comercial con Colombia. Con la forma actual de negociación, la Comisión Europea "está acabando con el prestigio internacional de la UE en el tema de derechos humanos". "Si no hay un giro, la UE será el "Bush" de los años 2010" concluyó.

Previamente, testigos y analistas habían alertado sobre la situación de derechos humanos en Colombia y sobre las consecuencias de firmar un TLC con ese país.

El **Senador Robledo** recordó que si el TLC con EEUU se encontraba paralizado en ese país no era propiamente por razones económicas sino porque el partido demócrata consideraba que el gobierno de Uribe no pasaba un examen de derechos humanos. Además "no hay

negociación", agregó, hablando del TLC con la UE, "lo que hay son unas potencias que definen las condiciones para sus empresas, y éstas deben ser aceptadas por Colombia". Criticó que en 19 años de apertura económica de su país, el resultado había sido la desindustrialización, la pérdida de soberanía alimentaria, la disminución de salarios y de condiciones laborales para los trabajadores. "Sería grave que, con la firma de un TLC, la UE absuelva al gobierno de Uribe en el tema de derechos humanos" concluyó.

El presidente de la CUT **Tarcisio Mora** denunció "la política de exterminio contra el movimiento sindical" que opera en Colombia, recordando que en promedio en los últimos 23 años, cada 3 días se ha asesinado un sindicalista en este país. Recordó que por esta persecución, la CUT, que fue creada con 1,4 millones de afiliados, hoy sólo cuenta con 420.000 miembro, que cumplen su labor sindical en medio del terror. "En Colombia es más fácil crear un grupo paramilitar, con personería jurídica, que un sindicato" manifestó el dirigente sindical al referirse a las 515 solicitudes de registro de nuevos sindicatos negadas por el actual gobierno. Terminó dirigiendo un SOS a los sindicatos europeos, para que ayuden a proteger al movimiento sindical colombiano oponiéndose al TLC.

Delegados de sindicatos de EEUU y Gran Bretaña hicieron eco a este llamado. "La UE debería estar del lado de la decencia y de la justicia" precisó **Simon Dubbins**, del sindicato inglés Unite y directivo de la Confederación Europea de Sindicatos. Anunció una campaña del movimiento sindical europeo para oponerse a un TLC con Colombia. A su vez, el director de derechos humanos de la Confederación Internacional de Sindicatos, con sede en Bruselas, **Steve Benedict**, presentó un cuadro abrumador de la situación de los sindicalistas en Colombia, afirmando que "en Colombia, no sólo están matando a líderes sindicales sino a sindicatos". Comparó el caso colombiano a Birmania, señalando que desde hace varios años Colombia supera todos los récord en la OIT.

El delegado indígena **Javier Sánchez**, del pueblo Sicuani en el departamento del Vichada, denunció los ataques crecientes a los pueblos indígenas en Colombia. Informó que en los 3 primeros meses de 2009, 50 indígenas habían sido asesinados y 3000 de ellos desplazados. "Entre 2002 y 2008, 1253 indígenas han sido asesinados en Colombia" agregó, deplorando la imposibilidad de dialogar con las autoridades, pese a muchos esfuerzos. Ilustró los efectos perversos del libre comercio para los pueblos indígenas, diciendo que mientras 500.000 indígenas vivían sin garantías en cuanto a la tenencia de su territorio, el gobierno colombiano estaba entregando 6 millones de hectáreas a grandes empresarios para cultivos de agro combustibles.

Marc Maes de la plataforma de ONG flamencas 11.11.11 explicó que si la UE quería incidir en la situación de derechos humanos de Colombia, un TLC constituiría un escenario mucho más difícil que el régimen actual de preferencias arancelarias. Así mismo, criticó la falta de transparencia de las negociaciones en curso y el retroceso democrático que implicaría un TLC para Colombia, en la medida en que muchos campos de regulación interna quedaría subordinados a las cláusulas del tratado, como en el caso de las políticas ambientales y sociales.

Human rights no block to EU-Colombia talks

LEIGH PHILLIPS

04.05.2009 @ 17:47 CET

<http://euobserver.com/9/28062>

EUOBSERVER / BRUSSELS - As the European Union this week launches another round of negotiations with Colombia on a free trade agreement, trade unionists who live daily under the gun of right-wing paramilitaries linked to the government have in Brussels in the last week pleaded with the EU executive to suspend the talks.

A third round of trade negotiations will take place in Brussels from 5-8 May between the European Commission and Colombia. But labour and indigenous leaders say that country is the most dangerous place in the world to be a trade unionist - and the situation is getting worse, not better.

Over the past two decades, they said during a hearing in the European Parliament on Thursday (30 April) and a meeting at the European Trade Union Congress on Sunday (3 May), more than 2,500 union members have been murdered and another 6,500 have been threatened, attacked, kidnapped, or tortured.

Some 60 percent of the trade unionists that are murdered in the world every year are killed in Colombia.

Tarcisio Mora, of the Unitarian Confederation of Workers of Colombia (CUT), described the attack on union members as a "genocide" and accused the Colombian security services of handing over the names of trade unionists to paramilitaries.

"Every three days a trade union representative is killed," he told the meeting in the parliament, adding that the rate of killings is up 25 percent in the last two months and that under the Uribe administration, there have been some 500 murders - 35 percent of the total since the beginning of the nineties.

"It is easier to set up a paramilitary group than it is to set up a trade union."

While the EU is ploughing on ahead with negotiations with the government, the US Congress has suspended ratification of a similar free trade agreement due to human rights concerns.

Norway is also in the process of reaching a free trade agreement with Colombia, but ratification has been suspended while a national delegation is dispatched to the country to assess the human rights situation.

Jorge Robledo, a Colombian senator with the centre-left opposition Polo Democrático (Democratic Pole) compared the different approaches and sharply criticised the EU position.

"The agreement is frozen in the US Democrat-controlled congress, not for economic reasons - the one with Peru went ahead - but because the Uribe government does not come out unscathed.

"The FTA gives Uribe a licence for forgiveness of his crimes against humanity," he said. "The crisis is Dantean in its enormity."

Last November, United Nations High Commissioner for Human Rights Navi Pillay told reporters after a six-day fact-finding mission in the country that she felt that the scale of the extra-judicial executions committed by government forces did indeed amount to extreme descriptions.

"An offence becomes a crime against humanity if it is widespread and systematic against the civilian population. We are observing and keeping a record of the number of extrajudicial killings, and it does appear systematic and widespread in my view," she said, according to a report from the Inter Press Service news agency at the time.

Rupert Schlegelmilch, the commission's chief negotiator for the Andean nations attended the Thursday meeting, but argued that far from being in disagreement with the Colombian trade unionists, it was through trade agreements that human rights are strengthened and that Bogota is moving in the right direction.

"There is no disagreement on the objectives. We all want better judicial procedures, fewer killings and a government with clean hands. The EU has a long record of making this true in with other actors, not just with Colombia," he said. "Human rights is the guiding principle of all we do with Colombia, including this agreement."

"The Colombian government is taking on board [our] recommendations," he continued. "It is certainly still a bad situation, but it is improving."

He also said that beyond the question of human rights, the agreement would benefit the economies of both the EU and Colombia.

"All the evidence out there shows that open economies do better than closed ones. That's just a fact."

Despite Mr Schlegelmilch's words to the parliament, on 2 February, Fernando Cardesa Garcia, the ambassador of the commission's delegation to the country, contradicted his colleague, telling *Semana*, the Colombian news magazine, that human rights are "not an element in the commercial agreement" currently being negotiated between the two sides.

No investigation likely

UK MEP Richard Howitt - a member of the same Labour Party as EU trade commissioner Catherine Ashton - countered that he had tried to get the commission to set up a committee of investigation into the human rights situation in the country, but had been unsuccessful.

"You would think it is something they could agree to, given the gravity of the case."

Any final agreement has to be endorsed by the European Parliament, but the British MEP expected the right in the chamber to support the agreement and that the left in the chamber did not have the numbers to block its ratification.

He said there was also still a "colonial factor" at play in the parliament. "There are many close contacts between the right in the parliament and the Colombian government."

Botond Torok-Illyes, an adviser on trade to the European People's Party, told EUobserver that Mr Howitt was wrong, and that the EPP's position on trade did not require there to be personal relations with the Uribe government.

"It's up to him to prove any links."

Meanwhile, Mr Howitt said the left of the parliament was yet to be in any position to take a stance on the issue.

"The [centre-left] PES, the [the far left] GUE and the Greens still have to marshal support in our own groups," he said. "If there were a vote in Strasbourg [this week], we would lose it."

ENDS